

# Capítulo 17

## Ciudad Fronteriza (2)

1.

Todo lo que Siwoo podía ver frente a él era la parte trasera de la cabeza de Amelia mientras caminaban por el sendero zigzagueante al borde del acantilado.

El dulce aroma del perfume mezclado con su fragancia femenina que permanecía dentro del paraguas hacía que su corazón latiera con vergüenza.

En comparación con Gehenna, que tenía una estética medieval distintiva debido a las preferencias tradicionales de las brujas, Ciudad Fronteriza se sentía bastante diferente por estar desconectada de otras ciudades y por las muchas mercancías traídas desde tiempos modernos por los contrabandistas que llegaban a la zona.

Mientras la pareja caminaba por las calles, podían ver algunas escenas que serían fuera de lugar en Gehenna, como los trabajadores del muelle vestidos con overoles cargando varias cajas de envío y los paneles azules en el techo de un vendedor ambulante de brochetas de pollo que típicamente se encuentran en fábricas modernas.

Hablando de brochetas de pollo...

Las brochetas de pollo solían ser una de las cosas favoritas de Siwoo para comer, cuando vivía en Corea.

Especialmente disfrutaba comer el estilo japonés de brochetas de pollo, yakitori, que típicamente se asan a la parrilla sobre carbón junto con algunas cebollas verdes.

A pesar de su intenso anhelo por los pinchos de pollo, Siwoo se tuvo que conformar solo con el olor, ya que no podía simplemente salir a comprarlos mientras cuidaba de Amelia.



Al notar la expresión de deseo en su rostro, Amelia llamó a Siwoo.

"Conserje."

"¿Sí, señora?"

"Ve y trae dos."

"¿Espera, ¿en serio??"

"Hmm."

Se preguntó a sí mismo si estaba bien seguir emocionándose tanto por la comida a su edad, pero no pudo evitar emocionarse.

Incluso la persona más noble que haya vivido comenzaría a llorar de alegría ante la oportunidad de comer algo de carne después de haber vivido una vida comiendo solo cosas que apenas podían considerarse comida todos los días.

Tomó la moneda que ella le ofreció y se dirigió directamente al vendedor ambulante.

"Deme dos pinchos, por favor."

"Sí~"

La dama le dio una impresión suave mientras colocaba las brochetas sobre la grava calentada con carbón.

Con el sonido del agua hirviendo de fondo, el pollo comenzó a tomar un color dorado, desprendiendo un aroma delicioso en los alrededores.

"Nunca había visto tu rostro por aquí. ¿De dónde vienes?"

"¿Perdón?"

Después de todo, él era asiático, lo cual podía considerarse difícil de encontrar en Gehenna.

Su mente estaba tan concentrada en las brochetas de pollo que no se dio cuenta de que la dama que las cocinaba parecía ser coreana, como él.

“Ah, soy de Corea.”

“Oh, ¿en serio? Eso pensé. ¿Eres esclavo?”

“Por ahora.”

Los ojos de la dama brillaron de alegría al encontrarse con un compatriota coreano.

“¿Estás sirviendo a la bruja que está detrás de ti?”

“Es parecido, pero no le sirvo directamente a ella. En realidad, trabajo bajo el Ayuntamiento.”

“¡Ah, ya veo~! Claro, es bueno pertenecer al Ayuntamiento. Los esclavos que son transferidos al taller siempre terminan sufriendo mucho.”

“Jajaja...”

“Se siente bien haber conocido a alguien de mi ciudad natal. Te daré otro por cuenta de la casa.”

“¡Muchas gracias!”

Siwoo finalmente regresó con Amelia después de haber tenido una conversación muy agradable con el vendedor, escuchando a la señora decirle que cuidara su salud mientras volvía.

“Gracias, señorita Profesora Asociada.”

“¿Por qué compraste tres?”

Mientras tanto, Amelia, que había estado usando el paraguas sola, tomó las brochetas de pollo de su mano.

“Ah, ella me dio una extra porque ambas venimos de la misma ciudad natal.”

“.....No podemos simplemente empezar a comer en medio de la calle, así que vamos a comer allá.”

Ella extendió la mano y señaló hacia una estructura con un largo alero que podría ofrecer refugio de la lluvia mientras comían.

Cuando llegaron, él cerró su paraguas y comenzaron a comer lado a lado, apoyados contra la pared.

Siwoo notó que Amelia ya estaba mordiendo el pincho de pollo, así que también mordió la tierna carne, que goteaba con el condimento.

El aroma fragante del carbón se mezclaba con la salsa, el aceite y el aderezo dulce y salado parecido a la salsa de soja, profundamente absorbido bajo la piel del pollo.

La comida era tentadora para Siwoo, que no había comido nada desde el desayuno de esa mañana.

"Conserje."

“¿Sí?”

“¿Extrañas tu ciudad natal?”

Amelia, que había estado masticando y comiendo carne en silencio todo el tiempo, de repente abrió la boca.

Él sentía que últimamente le hacían muchas preguntas tontas.

¿Habrá cambiado de opinión sobre mantenerlo como su esclavo?

O tal vez, como dijo Takasho, este podría ser el enfoque de Amelia en el amor.

—Mentiría si lo negara.

Respondió Siwoo mientras se metía una cebolla verde madura en la boca.

Gehenna era una ciudad creada con el propósito de explotar a los no brujos en beneficio de los brujos.

Aunque no había opresiones visibles, aparte de la esclavitud, era suficientemente claro que amenazaba muchas libertades personales.

—Ya veo.

Era ciertamente extraño que ella le hablara de repente, pero desde que la conoció, siempre había sido ella quien iniciaba y terminaba la conversación.

La conversación se supone que debe ser algo para disfrutar, pero Amelia solo decía unas pocas palabras a la vez y luego permanecía en silencio.

“.....”

—...Creak.

Aunque era una porción bastante grande, al final seguían siendo solo brochetas de pollo.

Aunque Siwoo se coma dos de ellos, apenas le llenaría el estómago.

“Ahí...”

-¡Ruuumble!

En el momento en que Siwoo terminó el pincho de pollo y Amelia estaba a punto de abrir la boca de nuevo, de repente se escuchó un fuerte ruido. ¿Podría haber sido por la fuerte lluvia?

El techo que los había estado protegiendo de la lluvia de repente se derrumbó.

En un instante demasiado rápido para reaccionar, se pudo ver la expresión de sorpresa de Amelia en cámara lenta, con la boca y los ojos bien abiertos.

Siwoo instintivamente extendió la mano y cubrió la cabeza de Amelia con su cuerpo para protegerla de los escombros que venían...

Varias piezas de madera golpearon repetidamente su espalda, cabeza y brazos mientras continuaba protegiéndola.

Si ella preguntara por qué la protegió, ¿debería responder que su cuerpo reaccionó antes de que pudiera siquiera pensar?

Siwoo cubrió a Amelia tan pronto como sintió que algo peligroso se acercaba.

La ropa que llevaba puesta se había mojado debido al agua que se derramó sobre él desde el techo.

Sus moretones hacían que pareciera que un trozo de madera podrida le hubiera caído en la cabeza.

El dolor intenso que sentía hizo que Siwoo se sintiera tan enfermo y mareado que las lágrimas comenzaron a brotar.

“...Ah.”

Cuando el dolor finalmente disminuyó lo suficiente para que pudiera entreabrir los ojos un poco, pudo ver la adorable expresión de sorpresa en el rostro de Amelia.

Ahora que había superado el mareo y recuperado la conciencia, Siwoo finalmente reconoció la posición incómoda en la que se encontraban.

Siwoo tenía ambos brazos estirados contra la pared a ambos lados de la cabeza de Amelia, acurrucándola en su sombra.

Quizás fue porque inconscientemente recordó no tocar a las brujas descuidadamente, pero al pensar en cómo de alguna manera nunca tocó a Amelia directamente durante todo el incidente, esbozó una sonrisa amarga.

“...Uh.”

“.....”

Hablando de eso, la distancia entre sus rostros se había reducido como resultado de su posición actual.

Estaban tan cerca que si Siwoo sacara la lengua todo lo que pudiera, fácilmente podría lamer su frente redonda con algo de espacio de sobra.

Lo único que podía ver eran los ojos bien abiertos de Amelia, sus pestañas parpadeando como si estuviera a punto de llorar aunque su boca estuviera cerrada.

Sus ojos luego se dirigieron a sus labios, claramente podía verlos temblar incluso mientras exhalaba de manera adorable.

Siwoo nunca habría imaginado que terminaría en este tipo de situación de comedia romántica con Amelia, de todas las personas.

Mientras continuaban mirándose como estatuas, Amelia fue la primera en abrir la boca.

“Conserje, estás demasiado cerca de mí ahora mismo.”

“Ah, disculpa. No tenía intención de hacer nada inusual contigo. Simplemente sucedió sin que me diera cuenta, de alguna manera.”

Siwoo comenzó a balbucear tonterías mientras se echaba hacia atrás alejándose de ella y tragaba saliva una vez más al ver lo que sucedió después.

Aunque pudo detener las piezas de madera que caían con su espalda ancha, fue imposible evitar que toda el agua de lluvia acumulada empapara a ambos.

Como resultado, la ropa elegante de Amelia quedó empapada como si le hubieran vertido un cubo entero encima.

“Um...”

Para empeorar las cosas, el vestido que Amelia eligió para usar hoy era muy delgado y pálido.

Así que cuando el agua de lluvia cayó sobre él, la tela comenzó a adherirse firmemente al cuerpo y volverse translúcida, revelando no solo sus sutiles curvas, sino incluso el sujetador negro que apenas cubría sus modestos

pechos, lo suficientemente pequeños como para ser sostenidos con una mano...

“.....?”

Amelia desvió la mirada de Siwoo, confundida por su extraña mirada, y luego hacia sí misma, lentamente.

Al ver el estado actual de su atuendo, de repente se quedó paralizada como una computadora afectada por un retraso.

"Conserje."

Al escuchar que ella lo llamaba por su título mientras él intentaba a medias mirar hacia otro lado, Siwoo se dio la vuelta rápidamente para enfrentarla.

De hecho, definitivamente era Amelia quien estaba justo frente a él.

Aun cuando llegó a este punto, no pudo ni siquiera parpadear ante su intensa mirada.

Siwoo creía que debía ser solo una alucinación momentánea que le hizo pensar que ella, una bruja, se preocupaba por él.

Sin embargo, cuando miró más de cerca, pudo ver que sus labios temblaban, junto con sus mejillas usualmente pálidas que estaban extremadamente sonrojadas.

“¿Te lastimaste en algún lugar?”

Amelia levantó suavemente los brazos para cubrir su cuerpo expuesto y preguntó por el estado de Siwoo.

Él no podía creer que Amelia, quien normalmente era tan cruel con él, en realidad se preocupara por el estado de un simple esclavo.

La esclavitud estaba tan profundamente arraigada en su cuerpo que incluso un comportamiento tan común como la preocupación podía hacerlo extremadamente feliz.

“Oh, sí, estoy bien, gracias por preguntar.”

“Bueno, eso es suficiente. Pasaré por alto el error de hoy.”

Si esto fuera una comedia romántica, irían directamente al motel con la excusa de secar la ropa y lavar el agua de lluvia, lo que usualmente resultaría en otra cosa.

Desafortunadamente para él, esto era Gehenna, la Ciudad de las Brujas, así que aunque esta situación le recordaba a algún tipo de comedia romántica, era imposible que algo así sucediera realmente...

—¡Chas!

Toda el agua de lluvia que cubría sus cuerpos se evaporó justo cuando Amelia chasqueó los dedos.

El vestido de Amelia, que se había vuelto embarazoso de ver estando justo frente a ella, también se había suavizado y secado, como si lo acabara de sacar de la secadora.

El olor a tierra del agua estancada de la lluvia que solía rodearlos se desvaneció, y en su lugar, un sutil aroma a menta permaneció alrededor de su nariz.

“Apurémonos y vámonos ahora.”

Terminando de limpiarlos, Amelia comenzó a caminar con gracia como si nada hubiera pasado momentos antes.

Daba cada paso con elegancia y precisión, como si caminara por una pasarela con tacones puestos.

“Disculpe, señorita Profesora Asociada.”

“Solo me viste a través de la ropa porque estaba mojada por la lluvia. No es algo por lo que deba preocuparme...”

El tono inusualmente apresurado de Amelia indicaba que se sentía avergonzada.

Sin embargo, eso no era lo importante.

“Sí, estoy muy agradecido por eso. Pero...”

“Entonces, ¿cuál podría ser el problema?”

“La intersección de la serpiente azul está en la dirección opuesta...”

“.....”

Como de costumbre, Amelia levantó la barbilla con orgullo y arrogancia.

Respondió con un tono calmado, como si ya lo supiera todo.

“Me llamo Amelia Marigold. ¿Crees que alguna vez podría ignorar un hecho tan básico? Solo quería ver más del muelle.”

Él intentó manejar la situación con la mayor calma posible, pero Amelia aún parecía bastante avergonzada.

Fue bastante refrescante para él poder ver su expresión desconcertada por primera vez y, lo más importante...

Se veía linda.

Nunca se había imaginado que sentiría algo así por alguien como Amelia, a quien siempre había despreciado.

Después de todo, definitivamente valió la pena lanzarse sobre ella para protegerla de los escombros que caían.

“Pido disculpas profundamente por haber dicho algo incorrecto. Me aseguraré de tener cuidado la próxima vez.”

Luego, Siwoo volvió a abrir su paraguas y se puso al lado de Amelia.

La escena anterior de repente les vino a la mente mientras el incómodo silencio continuaba pasando.

Se sintió bastante sorprendido...

Nunca pensó que Amelia fuera del tipo que usara un par de ropa interior tan sexy como esa.

Durante bastante tiempo, no pudo dejar de pensar en el sostén, que era tan delgado que apenas cubría la mitad de su pecho.

2.

El Cruce (The Junction) era una tienda mayorista y minorista que vendía productos transportados por aire desde el mundo moderno exterior por contrabandistas.

Algunas tiendas en el Cruce solo se dedicaban a vender esclavos que secuestraban como a Siwoo, mientras que otras solo vendían granos.

Entre ellas, se esperaba que el Cruce de la Serpiente Azul (Blue Snake Junction) fuera un objetivo para las brujas, dado lo caros que eran los artículos que vendían.

Además, la gerente también era un tipo de hermana mayor muy carismática y sexy.

“Bienvenido.”

Un pasillo estrecho con una caja llena de mercancías.

La piel de alta calidad y los objetos llenos usados para la decoración fueron lo primero que llamó su atención, y varios muebles estaban cubiertos con fundas y exhibidos.

Estos parecían demasiado caros para que una vieja lámpara de aceite oxidada los iluminara.

“Ha pasado un tiempo desde la última vez que estuviste aquí.”

“No vengo aquí muy a menudo. Sin embargo, aún afirmas recordarme.”

“Nunca olvido a un chico lindo.”

El gerente, que estaba sentado en el puesto fumando un cigarrillo electrónico, le guiñó el ojo a Siwoo.

Por suerte había un par de pantalones deportivos Adidas.

Se sintió contento porque era algo que solía usar a menudo en el mundo exterior.

El gerente habló con Amelia solo después de intercambiar saludos con Siwoo.

“¿Cómo terminó una bruja noble en este humilde establecimiento?”

Ella era una de las dos personas que podían hablar con tanta calma a pesar de que la persona frente a ella era una bruja.

O ella era una tonta o tenía nervios de acero.

Quizás esta hermana pertenecía a la segunda categoría.

Mientras tanto, Amelia, que parecía inquieta por alguna razón, echó un vistazo a Siwoo y a la anfitriona.

“Esto es en compensación por lo que pasó antes, conserje. Elige lo que quieras.”

“¡Gracias!”

Sería inútil preguntar si hablaba en serio o no.

Como era una especie de recompensa por el buen trabajo que había estado haciendo, era importante aprovechar la oportunidad antes de que Amelia cambiara de opinión.

Así comenzó la excursión de compras de Amelia y Siwoo.